

Chelco el...
MILICIA OAXACA

Regeneración.

La libertad de imprenta no tiene más límites que el respeto a la vida privada de la moral y a la paz pública.—Art. 7º de la Constitución.
Periódico Independiente de combate.
Cuando la República pronuncie su voz soberana será forzoso someterse a admitir.—GAMBETTA

Director: RICARDO FLORES MAGON.

Jefe de Redacción:
Juan Sarabia.

SECRETARIO DE REDACCION:
ANTONIO I. VILLARREAL.

Administrador:
Enrique Flores Magon.

AÑO I.—3ª EPOCA. OFICINAS: 1762 S. 18th. St — SAINT LOUIS MO., E. U. A.—Abril 10 de 1906. TOMO IV — No 5

La Dictadura Burlada.

EL PROGRESO DEL PARTIDO.

¿Y bien? Batidos encarnizadamente por nuestros enemigos, empujados de playa en playa y de roca en roca, por esa mar de odios que nuestra actitud justiciera ha provocado, porque nuestras almas rebeldes necesitan la lucha para no morir, como las aves necesitan el aire para volar; perseguidos sin descanso, acorralados entre mil puños hostiles que nuestras palabras de verdad han crispado, no se ha escapado de nuestras manos la bandera irreductible, y en cada peñón, por orgullo que sea, la hacemos flotar al viento en son de guerra contra los verdugos de nuestra Patria.

RAION, que tanto preocupa a los que oprimen al pueblo mexicano. Se tenía por segura nuestra estancia en la Penitenciaría por un término no menor de cuatro años, y cuando vieron nuestros perseguidores que la acusación bajó de la Corte Criminal a la Correccional, se desanimaron grandemente. Lo que más chocó a la Dictadura, fué que REGENERACION volvió a la arena aun cuando todavía no terminaba el proceso, y entonces resolvió acusarnos por un nuevo delito en el caso probable de ser absueltos.

Muchas verdades debe trazar nuestra pluma, cuando tan perseguidos somos, y si la verdad es un crimen, estamos resueltos a reincidir. Así, pues, no damos tregua a nuestras labores. Mientras más ardidas sean ellas, con más calor las acometeremos. Deben saberlo nuestros oprimidos: mientras conservemos un resto de voluntad, sus digestiones serán turbadas por nuestras palabras; mientras conservemos un resto de fuerza, nuestras manos trazarán el "Manc Thecal Phares" que helará sus orgías; mientras en nuestra tierra haya esclavos, hambrientos de pan y de justicia; mientras al lado de los parias exhiban su soberbia los hábitos, no habrá persecución que nos detenga, ni amenaza que nos ate las manos. Estas han sido siempre nuestras palabras y nos admira que un hombre que se dice astuto, Porfirio Díaz, sueñe todavía con reducirnos a la inacción, cuando debería estar convencido de que somos enemigos irreconciliables de la tiranía.

Los planes de la Dictadura han quedado burlados una vez más. Ha gastado un mar de oro para aplastarnos en St. Louis, Mo., y no ha logrado salir airoso; mientras que, por lo que respecta al Partido Liberal, cada día está más fuerte y todo hace presumir que la victoria se acerca a pasos de gigante, sembrando el terror en las filas enemigas que ven acercarse el momento en que se imponga la justicia popular.

Las persecuciones del Autócrata sirven para que la causa de la libertad tome cada vez mayores vuelos. Más todavía: sirven para que en el extranjero se conozca al Despota. Toda persecución encarnizada se hace sospechosa y tiene el privilegio de atraer la atención pública que se inclina siempre del lado de la justicia.

Los correligionarios deben estar satisfechos de las intemperancias dictatoriales, porque ellas sirven para que el despotismo se exhiba solo. Si el despotismo estuviera satisfecho de su fuerza, no se desvelaría por perseguir a sus enemigos; pero se siente débil; bien sabe que aparte de los cortesanos que están a su lado, no hay más que vacío, cuando no el odio que todo hombre honrado siente contra la tiranía, y de esa convicción, dolorosa para el Autócrata, proviene la inquietud con que se nos persigue sin más resultado que el ridículo para la Dictadura.

UNA CIRCULAR HIPOCRITA

Nuestros lectores conocen los atropellos que el feroz atropista y esclavista Olegario Molina ha cometido con infinidad de ciudadanos que honradamente se oponían a la revolución

Estos hechos prueban con bastante claridad que Molina es implacable perseguidor de los hombres honrados, y que se complace en pasar por sobre las leyes para saciar sus odios de trolgofita.

lo agobia con el más brutal despotismo. Cuando todavía está fresca la sangre de Ancona y de las víctimas de Kuanis, cuando muchos ciudadanos independientes quedan todavía en los cuarteles y en las cárceles, cuando por todas partes se siente aun la desenfrenada tiranía de Molina, esa Circular brindando libertades y hablando de respeto a la ley, viene a ser el peor de los sarcasmos. Si Molina pretendía embarcar al pueblo, no puede haberlo conseguido, porque ya se le conoce como tirano; si lanzó su Circular como una burla, como un insulto a los oprimidos, ya estará cosechando los odios que provocó, y algún día pagará muy caro su soberbia.

Los periodistas asalariados y los necios que se pagan de palabras, corriendo los ojos a los hechos, se han desatado en elogios para Molin, de clarando funcionario de intachable honradez, leal servidor del pueblo, guardián de las libertades públicas, etc., y jurando que tiene derecho al aplauso, admiración y hasta adoración de sus gobernados. Estos aduladores, el elogiar tan desmedidamente la hipocresía, Circular de Molina, desentendiéndose por completo de sus malos actos, pretenden establecer la estúpida teoría de que un hombre puede cometer de hecho los mayores crímenes, con tal que de palabra haga la apología de las virtudes. Sin embargo, no aplicarían su teoría con tanta sencillez a cualquiera otro que no fuera el amo que les paga. Si un hombre robó cualquier cosa, después de haberlo robado, se pusiera a hablar de moralidad, no glorificarían seguramente estos folletarios de alquiler, como glorifican a Molina cuando habla de respetar la ley, después de haber robado y asesinado a los ciudadanos de Yucatán.

Molina se burla del pueblo. De palabra, le ofrece todo género de garantías, al mismo tiempo que de hecho

Recibo cartas de todas partes escritas en tono quejumbroso e histérico, como expresión de angustia y de espanto. Se ve claramente que estos corresponsales pasan días tristes y que desgarran su corazón y turban su sueño pensamientos mortificantes.

rabía a los monjes como seres de raza inferior. Y lo han comprendido. Son bastante sensibles y no muy malos; pero habéis llegado a irritarlos. Es natural: cuando uno se harta a la vista de los hambrientos no hay por qué esperar gratitud de ellos; ni vuestros cantos, ni vuestra música podían satisfacer al que tenía hambre; vuestras maneras desdichadas, vuestro orgullo no podían suscitar amor en el corazón del campesino. ¿Qué habéis hecho por él? ¿Os habéis ocupado en recularle sentimientos más dulces? Al contrario, le habéis endurecido. ¿Querriais que fuera más inteligente? Jamás habéis pensado en instruirle. Para vos, el monje era una bestia de carga; a veces os habéis divertido con él excitando su ferocidad; nunca le habéis considerado como un hombre. ¿Qué extraño es que obre como una fiera con vosotros?

del Nerón "científico," quien llevó sus venganzas al extremo de asesinar al opositorista D. Abelardo Ancona. También saben nuestros lectores que los periodistas independientes Sres. Carlos F. Escobedo, Tomás Pérez Ponce y José A. Vadillo, están presos en la Penitenciaría de Mérida, teniendo los dos primeros más de quince meses en la cárcel, cuando el delito de que se les acusa está penado con un año de prisión, como máximo.

Señora: vuestra pregunta revela, no sólo que ignoráis la vida, sino que tenéis la hipocresía del culpable, que sintiendo que ha hecho mal, no quiere declararlo francamente. Sabíais, no podíais ignorarlo, cómo vive el monje. El que ha sido apaleado se vengará tarde o temprano, aquél de quien no se ha tenido piedad no la tendrá tampoco; es natural, ó, lo que es peor, es justo. Escuchadme, lo terrible no es que el campesino pierda su piedad, sino que no pueda dejar de hacerlo.

A LOS CORRELIGIONARIOS.

El viaje a Toronto, Ont, Canadá, que se vieron precisados a hacer los compañeros Ricardo y Enrique Flores Magon y Juan Sarabia, para evitar ser cogidos en la red que la Dictadura les había tendido, no ha tenido más que dos consecuencias: el atraso en la contestación de la numerosa correspondencia recibida y los gastos inevitables en esa clase de trastornos. Para remediar lo primero, ya comenzamos a despachar rápidamente la correspondencia, y en cuanto a lo segundo, esperamos que nuestros correligionarios nos ayudarán convenientemente, a fin de que no se entorpezcan los trabajos por falta de dinero, cosa que sería sensible ya que la Dictadura no lo ha conseguido con sus persecuciones.

Nuestros correligionarios de México, nos escribirán precisamente con la dirección especial, expresada en la carta-circular que adjuntamos al presente número. Los correligionarios residentes en Estados Unidos, pueden seguir haciendo uso de la dirección que les proporcionamos con el número 4 de REGENERACION. Esperamos que todos los que simpatizan con el ideal que perseguimos, nos ayudarán para no interrumpir la lucha.

sido pisoteado en un comisariado de policía, por esto mismo se hace capaz de pisotear a un semejante. En un país donde tanto ha reinado la arbitrariedad, difícilmente comprenderá de una vez el pueblo la grandeza de la justicia; es inútil pedirle equidad, no la conoce, jamás la ha visto puesta en práctica. He ahí lo terriblemente sencillo que ha de admitirse; lo normal bajo un régimen en que la sociedad y vos, señora, habéis tolerado sin protesta todos los horrores del envilecimiento servil impuesto a otros. Las gentes no obstante, comprenden mejor en el día; y la mirada oblicua que lanzasteis esta mañana a vuestra camarera equívale a la bofetada dada por vuestro padre a su lacayo hace cincuenta años. Desamortáse esas mismas gentes, aumentáse el sentimiento de su dignidad, pero se les continúa tratando como esclavos, y de ese modo no desaparecerá el que en ellas hay de bestial.

HAZAÑAS DE CERNA.

David Cerna que con la mansedumbre de un cuneco se dejó abofetear por el Sr. Leopoldo Zambrano, sigue dando pruebas de cobardía al aprovecharse del puesto que ocupa para hostilizar a los vecinos de Monclova. Como Presidente Municipal, ha dictado una serie de disposiciones que pecan unas de ridículas y todas de arbitrarias.

No exijáis de esos hombres lo que no les habéis dado, señora. No tenéis derecho a la piedad, porque tampoco la conocéis. Todos los que han tenido y tienen todavía la menor partícula de poder sobre el pueblo, le atormentan ó le han atormentado. Y ahora que un gobierno incapaz ha llevado el país al desorden, todas las fuerzas obscuras de la nación han sentido cuán ilusorio era el poder que los oprimía; se han levantado, y se vengán de cuanto han sufrido en la larga noche de la injusticia.

Decretó que el vecindario tenía la obligación de plantar arbolitos en las calles, sin considerar que muchas de estas son tan estrechas que apenas permiten el tránsito a un mueble ni que en la población escasee el agua hasta para el uso más indispensable. No quiere que haya en la ciudad más cerdo que él y ordenó que desahuciaran todos los demás en el término perentorio de un mes. Así ha perjudicado gravemente a las familias humildes que acostumbraban destinar sus economías y los residuos de sus alimentos a la engorda de cerdos, única industria a que les permite dedicarse su extremada pobreza. Lo curioso del caso es que en el mismo "Boletín Municipal" donde se publicó la disposición a que nos referimos, hay un aviso sugestivo en que el Sr. Luis González y Rodríguez, Administrador de una Hacienda de Cárdenas, participa que desea comprar cerdos. La coincidencia es reveladora y las personas sensatas opinan que Cerna, al declararse enemigo de la especie porcina, sólo se propuso favorecer los intereses de Cárdenas, cuyo Administrador tiene ahora la oportunidad de comprar cerdos a muy bajos precios.

¡ESCARBANDO EN LA CONCIENCIA!

Respuesta a unos corresponsales.

¿Dónde están los frutos de amor al prójimo del Evangelio? En qué se manifiesta la influencia de la escuela y de la Iglesia? Preguntó el Sr. Brwtzin de Fambol.

¿Cómo esperáis hallar compasión en un corazón donde habéis sembrado el odio? En el del buen pueblo ruso tiró una institutriz por la ventana de la casa Brodsky, cuidando de no causar daño a su canario que en ella estaba en su jaula. ¿Pensad en esto! Un pajarillo excitó algo de compasión, mientras se arrojaba a la calle a una criatura humana. Hay, pues, lástima en el pueblo, ¡mas el hombre no parece digno de ella! ¿He ahí donde radica el horror y la tragedia? ¡Estáis segura señora, de tener derecho a exigir que se os trate como criatura humana, ya que nunca habéis sentido piedad ni lástima por aquellos que ni siquiera considerabais como vuestros iguales?

Rectificaciones Historicas

por Fernando Iglesias Calderon.
"El Egoísmo Norte-Americano durante la Intervención Francesa"
"Estutación de grandes errores verificados por el Ministro Mariscal y los Diputados Balme y Erias y Soto."
Precio del Ejemplar . . . \$ 3.00
Para pedidos dirigirse al Sr. F. Pérez Fernández, Administrador de "El Colmillo Público."—San Ildefonso No 8.—México, D. F.

MAXIMO GORKI.